ENTREVISTA

Todo barco tiene su vida: Lecciones de arqueología de Patricio Núñez Henríquez

Benjamín Ballester¹

¿Qué vínculo hay en la forma de pensar de la gente del siglo XXI con la gente del siglo XXI antes de Cristo? Hay una relación, si somos humanos todos. Tiene que haber algo que nos una.

Patricio Núñez, Abril de 2016

El Barco

Replicando la elocuencia de la "Prehistoria de Chile" de Grete Mostny, pero enriquecido del ímpetu con que Junius Bird excavó en cuevas patagónicas y de la valentía política de Hernán Ramírez Necochea. No sin antes cruzar el despoblado de Atacama por la antigua ruta de los Incas y tras la huella de Pedro de Valdivia en su "Conquista de los Reynos de Chile". Pudo sentarse a contemplar las mismas marejadas de las costas de Constitución que Max Uhle y Augusto Capdeville, para escribir con la pluma delicada de "La Araucana" versos sobre aquellos changos enaltecidos por Ricardo Latcham.

Las obras de Patricio Núñez Henríquez hablan por sí mismas sobre su persona, pasiones e influencias. La arqueología, la historia, el arte y la cultura se entrecruzan sin distinciones circulando por la identidad, el mar, el trabajo, los sentimientos, el desierto, la vida y la muerte. Obras escritas que como pocas entre los arqueólogos fueron pensadas y dirigidas al gran público con una visión holística acerca de la sociedad y su historia. Por esto hoy sus libros se atesoran en manos de literatos, pintores, geógrafos, profesores, historiadores, estudiantes, niños y antropólogos.

Su simplicidad armoniza con su coherencia entre pensamiento y práctica mucho más allá del quehacer arqueológico, hacia lo más amplio y supremo de su ser. Claro en sus ideas y siguiendo eclesiásticamente sus principios no abandona aún hoy una labor que desde hace décadas llena cada espacio íntimo de sus placeres y emociones, desde el arte abstracto hacia las representaciones naturalistas, desde Aragón a la cueva de Fell o Tahai en la Isla de Pascua, yendo desde las imponentes ruinas de San Lorenzo de Tarapacá hasta las defensas de mastodonte de Tagua Tagua.

Patricio Núñez aún guarda en su legado y persona aquello que considero más valioso sobre la arqueología, el sentimiento inquebrantable por realizarla pensando en el resto. Cargados de ese ardor profundo en el pecho y aquel zumbido ensordecedor en la cabeza, personajes como Patricio son para mí referentes por su dedicación, entrega, valor, presencia y coraje. Esto se nota en la manera

Recibido: 28 de febrero de 2017.

¹ UMR 7041 ArScAN – Équipe Ethnologie Préhistorique – Université Paris 1 Panthéon Sorbonne. benjaminballesterr@gmail.com

en que se comprometió con las comunidades para elevar la voz de los otros despojados de historia; indígenas, mujeres, revolucionarios, niños, recolectores, algueros y pescadores.

Esto lo llevó al margen de la academia. Mientras el común de los arqueólogos escribía ensimismado para colegas latinos y anglosajones forjando con cada palabra y cada letra sobre el papel una elite cíclica que se miraba únicamente "el traste de la vasija", Patricio cosechaba más libros que artículos, dictando cursos en diferentes carreras universitarias y escuelas tanto a nivel nacional como en el extranjero, asociado al mismo tiempo a museos comunales y al Museo Nacional de Historia Natural. Mientras el fetiche del objeto se diseminaba ante el delantal blanco de la ideología cientificista y metodista, Patricio se imbuía de humanismo para harnear rumas de sedimento en la Cueva de Fell, Punta Negra, Concón y Caleta Huelén.

Temo que esta entrevista sea insuficiente para que el lector comprenda el trabajo de Patricio. Queda en sus manos conocerlo a través sus obras, el mejor testimonio de su persona. Desde mi visión, creo que en nuestra escena agotada de la arqueología chilena Patricio Núñez siempre fue y será vanguardia.

Las Lecciones

Tarde de sábado del día 2 de abril de 2016. Casa de Patricio Núñez en la comuna de Ñuñoa, Santiago de Chile. Los dos estamos sentados ante una antigua mesa plegable de arrimo junto a uno de los muros del living; Patricio con una tetera, yo con una cafetera. El computador al frente se prepara para registrar cada detalle de la conversación que había comenzado varias horas antes, pero que recién se formaliza en el cuerpo de esta entrevista.

Benjamín Ballester: Lo primero que quería preguntarle era, a nivel familiar ¿Dónde fue su infancia? ¿Dónde vivió cuando era más joven? ¿Cómo fue su historia antes de ser arqueólogo?

Patricio Núñez: Nací en Santiago, Hospital San Borja, así que en plena Alameda. Ahora ya no existe nada de eso.

B: ¿Qué año?

P: 10 de enero de 1938, así que estoy más viejo que Lautaro que es del día 20 de enero, una cosa así.

B: ¿En esa época dónde vivían?

P:Vivíamos ahí cerca en calle Coquimbo al lado del Colegio Don Bosco. Ahí crecí, me acuerdo ya a esa edad de decir que uno recuerda, de los 3 años, de los 4 años, que se yo. Tanto así que entré estudiar a Don Bosco.

B: ¿Cuántos hermanos tiene?

P: Éramos 7 hermanos.

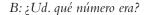




Figura 1: Reunión para la creación del Colectivo Arqueólogos del Norte (CODAN) en el Restaurant Acuario del Terminal Pesquero de la ciudad de Arica en 1973. De izquierda a derecha: Guillermo Focacci, Oscar Espoueys, Vjera Zlatar, Mario A. Rivera, Lautaro Núñez, Luis Álvarez, Branco Marinov y Patricio Núñez (Fotografía gentileza de Mario Rivera).

P: El quinto. Guillermo, Sergio, Carlos, Jorge, Yo, María Angélica y Patricia.

B: ¿Tenía algún sobrenombre?

P: Pato siempre. En el colegio a veces me decían Pacho.

B: ¿Cómo fue la llegada a una vida intelectual? ¿Por qué los libros y la lectura, la literatura y las ciencias sociales? ¿Dónde se originó esa cercanía? ¿Desde el colegio siempre? Porque podría haber sido una cosa más cercana a las matemáticas, al derecho o la medicina.

P: Difícil que hubiera sido cercano a las matemáticas (risas). No, en el fondo, uno en los círculos se va formando. Es decir, yo estudié ahí en Don Bosco, San Agustín después, y luego Instituto Nacional. Ahí cambia el asunto, el ambiente cultural tú lo notabas. Actores, pintores y después... científicos, políticos, había de todo.

B: ¿Ahí parte también la vida más política?

P: También, a la edad ya de los 11, 12 años empecé a leer cosas que encontraba en librerías de viejos, empecé a leer a Stalin (risas). Fue lo único que encontré, era un niño, y leía y leía. A veces que no entendía mucho, pero algo.

B: ¿En ese momento comienza esta cercanía con la izquierda?

P: Claro, claro. Luego pasan los años y el '52² ya estamos con Allende ¡Y era niño aún!

B: ¿Ese sentimiento político era compartido a nivel familiar o Ud. llevaba un poco la contra?

P: No, si había una cosa compartida. Por ejemplo, mi hermano mayor Guillermo³, era mucho más intelectual y leía y comentaba cosas, y uno escuchaba también.

B: ¿En la estadía en el Instituto Nacional, en qué momento descubre la Arqueología y la Historia?

P: Todo empieza porque a uno lo entrevistan asistentes sociales, psicólogos, y se dan cuenta que... a mí me gustan en el cine las películas históricas, de niño. Uno se va poco a poco formando en el área de la historia. Estoy hablando de esa edad de los 12 años. Empezar a hacer mapas, me encantaba copiar mapas, y deben de estar por ahí todavía guardados en alguna parte. Y recuerdo mapas de África que me encantaban, de Santiago, de la Provincia de Santiago. Juntar también cosas de turismo, como mapas. Mis hijos heredaron esto un poco, independientemente que uno esté en Panamá y el otro en España, les gusta juntar mapas de ciudades. Y pasa eso. Recuerdo que mi hermano mayor tenía un plano grande de Paris a vista de pájaro, con todos los edificios, casitas, lindo mapa ese. Y vo lo conocía de memoria, prácticamente todas las calles principales. Tanto es así que una vez conversando no me creían que nunca había estado en Paris, lo sabía de memoria. Y después cuando llegué la primera vez a Paris salgo del metro, y veo esto y esto ¡Conociendo hasta el nombre de las calles!

B: ; O sea sus primeros acercamientos fueron más bien hacia la Geografía?

P: Geografía e Historia. El conocimiento de la Historia siempre me ha sido importante, tanto es así que debo haber tenido 12 años, cuando empecé a escribir una Historia de Chile, que por supuesto nunca terminé. Son varias páginas. También debe estar por alguna parte.

B: Entiendo el comienzo con la Historia, pero ¿Cuándo aparece la Arqueología?

P: Eso creo que empieza a aparecer en la medida en que tú vas entendiendo que hay una relación entre la Historia y lo indígena. Después que tú has leído La Araucana, y la sientes realmente, y sentirse medio araucano así, es una cosa importante. Estamos hablando del niño joven. Pero llega el momento en que uno tiene que entrar a la universidad ¿Entonces ahí qué posibilidad hay? Recién se había creado la escuela de Sociología, estaba Historia, y no había más. Yo mientras tanto leía, iba a la Biblioteca Nacional a leer libros de antropología, arqueología, cosas así, pero hasta ahí no más.

El año 1952 Patricio tenía sólo 14 años.

Guillermo Núñez Henríquez, hermano mayor de Patricio, es un reconocido artista contemporáneo chileno galardonado en 2007 con el Premio Nacional de Artes Plásticas. Siempre cerca a las esferas intelectuales de izquierda, realiza estudios superiores en la Escuela de Bellas Artes y Teatro de la Universidad de Chile, continuando luego en Europa. De vuelta en Chile participa activamente desde el arte en la política nacional y los movimientos sociales. En Dictadura es detenido y torturado, luego exiliado a Francia por más de 12 años.

Incluso me acuerdo que fui a la Escuela de Sociología. Como te digo, estaba en aquella época en formación, y ahí me explicaron, entonces me di cuenta que no era lo que yo quería, que lo mío estaba más cerca de la Historia.

B: Hoy ¿Cuáles cree Ud. que son las grandes diferencias entre la Antropología, la Arqueología y la Historia? ¿Por ejemplo el tema de las fronteras, ve necesidad de ellas?

P: Evidente que hay una unidad, en el fondo es una Ciencia, Ciencias Sociales y punto. Ahora que nosotros le demos nombre de una u otra escuela, eso es problema de cada uno. Ahora bien, para poder estudiar algo tú tienes que tener un conocimiento más amplio, no puedes colocarte anteojeras y yo estudio nada más que arqueología y dentro de esta arqueología nada más que las piedras. En el fondo uno no está estudiando objetos, uno está estudiando al ser humano, a la Sociedad, yo no estoy estudiando nada más esos objetos que hizo la comunidad, sino que todo, incluso la parte que no vemos. Porque vamos a pensar que todos estos seres piensan, no solamente pegaban a las piedras y hacían piedras que golpeaban, no, no, no.

Ahora, al momento que yo entro a Historia, yo ya estaba pensando en Arqueología. Entonces lo bueno es que ahí tú te das cuenta que hay estos cursos de arqueología, donde estaba Grete Mostny, Berdichewsky, Orellana⁴, don Hans después también. Como que uno se va compenetrando en esto. Entonces, en el fondo, en esa época tu podías entrar a cualquier curso y estudiar, como estudiábamos gratis podíamos estudiar toda la vida. Bueno, si me interesa cierto curso, hago el curso, sin pensar si me sirve para egresar rápidamente e irme luego de la Universidad. En el fondo lo más bello es estar en la universidad. Hoy tú entras para salir lo más rápidamente posible, eso en aquella época no existía. Tú ibas a aprender, a obtener conocimiento, no a obtener un cartón, que son dos cosas distintas. Ahora no, y mientras más cartones tengas mejor.

B: Ud. nombró cuatro de los profesores y formadores de aquellos años de la Universidad ¿A quiénes más recuerda? ¿Quiénes estaban en los cursos de más arriba y más abajo? ¿Quiénes eran sus compañeros?

P: Más arriba estaban Lautaro, Gonzalo, Urrejola, Silva⁵, que después se dedicó más bien a la Historia, Osvaldo Silva. Si realmente te interesaba no pensabas "bueno, qué va a ser de mi después", bueno a mí me gusta esto, y no hay más, qué va a pasar, no sé.

B: ¿Cómo era la vida universitaria como estudiante, había interés por ciertos temas por sobre otros, se iuntaban a estudiar?

P: En Historia teníamos grupos, y grupos de estudio, y nos juntábamos. Incluso teníamos unas compañeras que nos obligaban entonces a estudiar más ordenadamente y nos decían, "bueno ya, tienen hasta tal día, hay prueba", etc.Y funcionaba.

B: y en términos políticos ¿Qué movimientos políticos estaban funcionando?

P: Habían muchos movimientos de izquierda, entre los que se destacan la Federación Juvenil Socialista, la JJ.CC. y otros más, pero en el curso mío había gran cantidad de socialistas y comunistas,

Este proceso incipiente de formación de la carrera de Arqueología en la Universidad de Chile puede consultarse en los trabajos de Mario Orellana (1993, 1996).

Se trata de Lautaro Núñez, Gonzalo Ampuero, Carlos Urrejola y Osvaldo Silva.

pero más era la gente independiente. Aunque está mal dicho independiente, porque formábamos todos un grupo de izquierda, marxista, ¿te das cuenta? No era algo en donde uno estuviera marginado. Y recuerdo ahora de otro grupo que había en la época UREN, Unión Revolucionaria Estudiantil Nacionalista, ese era otro grupo de la gente de ahí.

Bueno a lo que voy yo es que era un grupo donde había bastante posibilidad de conversar y discutir, había mucha opiniones, nadie iba a decir "yo no tengo nada que ver con todo esto". Y los últimos años era más notorio todavía, es decir encontrarse con gente que era marxista, pero no era de partido. Y por supuesto con los profesores que hay, estaba don Hernán Ramírez Necochea⁶, era brillante. Estaba también don César, panameño, era un teórico así perfecto. César de León⁷.

B: ;Recuerda más o menos qué año entró a estudiar y hasta cuándo?

P: Más o menos desde el 60' hasta el 65'.



Figura 2: Congreso del Hombre Andino en el año 1979, Machu Pichu, Perú. De izquierda a derecha: Nancy Montenegro, Calogero Santoro, Mario A. Rivera, Patricio Núñez e Iván Muñoz (Fotografía gentileza de Mario Rivera).

B: ¿Cuál fue su primer acercamiento al terreno de arqueología?

Hernán Ramírez Necochea (1917-1979) fue un importante historiador chileno de estudios de postgrado en la Universidad de Columbia (EEUU) y la Universidad Carolina de Praga (Checoslovaquia). Filiado desde el año 1934 al Partido Comunista Chileno, en 1973 es enviado al exilio a Paris, Francia, donde continúa trabajando como docente en la Université de la Sorbonne. Sus temas principales fueron el movimiento obrero chileno y el imperialismo (Ramírez 1958, 1959, 1966, 1988).

César A. de León (1921-2003) fue un historiador panameño que dictó cursos en la Universidad de Chile y otras universidades latinoamericanas, destaca a nivel nacional su trabajo de 1964. Miembro del Comité Central del Partido Comunista de Panamá.

P: Con don Bernardo Berdichewsky en la costa al sur de Concón⁸, Cachagua. Ahí estuve durmiendo todas las noches tranquilamente porque estaba todo el día con un chuzo dándole a un conchal, que eran durísimos, con unas conchas de loco impresionantes, pero muy duro. El grupo se llamaba Sociedad de Amigos de la Arqueología, donde estaba ahí doña Helga Brüggen⁹, un coronel y bueno, una serie de personas, toda gente jubilada. Y Berdichewsky me sacó el jugo, y realmente quedaba cansado dándole duro ahí, chuzo y picota ¡Ni siquiera pala! El coronel Krumm¹⁰ preparaba una "leche de tigre" para el aperitivo muy buena que en algo reponía las fuerzas.

B: ¿En qué momento aparece el norte en su vida? Porque al recorrer su historia, buena parte de sus trabajos han sido en el norte ¿Por qué el norte?

P: En aquella época hay que entender que el norte era lo que estaba empezando, incluso recuerdo perfectamente bien cuando vi el afiche en el Correo Central de Santiago anunciando el primer congreso de arqueología en San Pedro de Atacama¹¹. En ese momento ya uno empieza en el norte, y ya estaba estudiando arqueología.

B: ¿Con quién fue por primera vez al norte?

P: Con Lautaro, él me llama y yo voy de inmediato, sin llegar a un acuerdo de "bueno, y cómo voy yo aquí ¿Y el pasaje dónde está?". No iba a estar pensando en pasajes, en nada.

B: ;A dónde fue?

P: A Pica, especialmente a Pica 8.Y después a la costa, a Cáñamo¹². Estuvimos un par de días en Pica y después bajamos a Cáñamo, entonces ahí es la primera excavación en conchal, en Cáñamo 3, mi primera excavación sistemática, trabajando la torta con sus estratos¹³. Imagínate todos jóvenes paleando duro.

B: ¿Se acuerda más o menos cuántos estaban trabajando ahí, algún nombre?

P: Bueno, estaba el Jefe, Lautaro. Luis Briones, es primo de Lautaro. El Geólogo Juan Varela y otros¹⁴.

En la década del 60' Bernardo Berdichewsky llevó a cabo un programa de investigación arqueológica en el litoral de la zona central del país, realizando excavaciones en conchales y cementerios (Berdichewsky 1963, 1964a, 1964b).

Helga Brüggen fue una de las tantas apasionadas por la arqueología que componían dicha sociedad de amigos, nieta del etnólogo alemán radicado en Chile Rodolfo Lenz (Dannemann 1989/1990). Destacan sus trabajos arqueológicos en Chile Central (Brüggen 1964; Brüggen y Krumm 1964a; 1964b).

¹⁰ Guillero Krumm Saavedra matizó la historia y la arqueología en su participación en la Sociedad de Amigos. Destacan sus trabajos en coautoría recién mencionados junto a Helga Brüggen (1964a, 1964b), como otros de tintes historiográficos (Krumm 1971, 1972, 1978) y antropológicos (Krumm 1982). Jugó un rol importante en la edición y redacción de la Revista Chilena de Historia y Geografia, alcanzando la vicepresidencia de la misma sociedad.

El Primer Congreso de Arqueología Chilena fue realizado entre el 6 y el 13 de enero de 1963 en el pueblo de San Pedro de Atacama (Campbell 2015; Ferrada 1963; Mostny 1963).

La primera identificación de estos sitios es publicada por Lautaro Núñez (1963, 1965) luego de prospecciones por la región tarapaqueña.

Los trabajos realizados en la localidad de Cáñamo en año 1964 fueron sintetizados posteriormente en distintas monografías (Moragas 1977; Núñez y Moragas 1977).

En el artículo de Núñez y Moragas (1977:23) se detalla en la introducción que "colaboraron Luis Briones, Patricio Núñez y el geólogo Juan Varela, a quienes agradecemos".

B: Para volver al sur ¿Cómo conoció a Junius Bird?

P: En aquella época yo estaba trabajando en el Museo Nacional de Historia Natural con don Julio Montané. Estaba en una excavación en Tagua Tagua cuando llega de visita Junius Bird a ver ¡Qué se yo!, andaba también con un asunto de la televisión también¹5. Y filmaron, se fueron, y al tiempo después llaman por teléfono a la Doctora Mostny pidiéndole si acaso el "barbudo ese podía acompañarnos a Cueva de Fell". Por supuesto que uno no piensa y no dice, "voy a pensarlo", esas cosas no se piensan, así que acepté inmediatamente. Ya estaba embarcado.

B: ¿Se fueron desde Santiago? ¿Cómo?

P: En avión hasta Punta Arenas, y ahí estuvimos conversando un día con la familia Fell y al otro día nos fuimos al sitio¹⁶.

B: ¿Cómo recuerda a Junius, su personalidad, la relación que tenía con Ud., cómo era el trato, cómo era como arqueólogo?

P: Era simpatiquísimo, tenía algo muy atrayente, te atraía, tú le podías creer todas las cosas que te decía, él tenía una memoria excepcional y se acordaba de las personas perfectamente bien. Después supe el método que tenía él para acordarse bien, anotaba inmediatamente ciertas características de las personas que conocía, entonces él iba sabiendo, averiguaba los nombres y después sabía perfectamente bien con quien estaba. En esto lo ayudaba su esposa.

B: ¿En ese viaje él fue sólo o acompañado de su familia?

P: Llegó sólo y después llegó la esposa y el hijo menor, Thomas¹⁷.

B: ¿Cómo era la relación familiar en terreno?

P: Imagínate que delante de nosotros hablaban todo en castellano, así que era muy cómico. Era un castellano un poco de gringo, era un poco raro, de padre a hijo hay palabras que no correspondían. Pero eran simpáticos.

B: ¿De la excavación en la cueva qué cosas recuerda? Porque debe haber sido impresionante la excavación.

P: Él siempre estuvo ahí en terreno, no delegaba funciones, no imponía. Cada uno se daba cuenta, "yo tengo que hacer esto, o esto otro". Pero en el fondo, si bien era como un ayudante de él, no significaba que yo estaba al lado de él pasándole las cosas, sencillamente él en su trabajo y yo en el mío, y en momentos especiales estábamos juntos, pero cada uno en su pega.

B: ¿Cuál fue el elemento que más lo marcó de conocerlo?

¹⁵ Junius Bird viajó como asesor y comentarista en la filmación del documental "*First Americans*" de la NBC, producida, escrita y dirigida por Craig Fisher, lanzada finalmente en 1969 (Salwen 1976).

¹⁶ Para mayores detalles acerca del viaje a Patagonia es recomendada la monografía "Travels and Archaeology in South Chile" editada por John Hyslop (Bird 1988).

¹⁷ La esposa de Junius se llamaba Margaret McKelvy, conocida también como "*Peggy*" Bird, y sus hijos Robert, Harry y Thomas (Rivera 1983; San Francisco 2014/2015).

P: Es importante, porque se juega todo aquí. Esa calidad de persona que se abre a los otros, y es capaz de entregar conocimiento en forma sencilla cuando uno sabe que él es una autoridad, entonces queda uno un poco desconcertado. Y no es un ególatra. Incluso él era muy bueno para contar historias, de su vida e incluso leía cartas que le llegaban a él en ese momento. Le llegó, recuerdo, una carta de un primo que era embajador en Camboya. Contaba la fiesta de año nuevo en Camboya ahí con todas las autoridades, con los rusos, todas las cosas totalmente familiares, y tú estás escuchando hablar ahí de cómo actuaban los rusos, los chinos, qué se yo, pero en una forma muy coloquial, no era una cuestión política ni nada. Entonces ahí tú te das cuenta que era totalmente abierto de contar todas sus historias y cosas, de las excavaciones, de situaciones, era comiquísimo. Pero muy caballero siempre. Nunca habló mal de otra persona, digo nunca pelando a alguien, no, no, no.



Figura 3: Descanso durante las labores de consolidación y puesta en valor del Pucara de Quitor en San Pedro de Atacama, año 1980. De izquierda a derecha: Jaime Valenzuela, Patricio Núñez, Roberto Montandón y Eduardo Muñoz (Fotografía gentileza de Mario Rivera).

B: ¿Él tuvo influencia en Ud. en el tema de trabajar por ejemplo en la costa del norte? Porque en aquellos años él ya había pasado por el litoral del desierto de Atacama¹⁸.

Los trabajos de Junius Bird en la costa del desierto de Atacama se desarrollaron en el año 1941 (Bird 1943).

P: Conversamos mucho esas cosas, eso de la importancia de la costa¹⁹, sí. Ahora, acuérdate que estábamos trabajando en Magallanes. En el fondo el parecido que hay entre la cueva y los sitios de la costa es que tú ves los estratos perfectamente bien. Es decir, no es una cosa que digas "oye, aquí dónde, este es un estrato o no". Tú ves claramente los estratos, es evidente.

En cuanto a la importancia de la costa, sí. Esa cosa que uno se da cuenta de toda la movilidad, me acuerdo que hablamos de eso. Es decir, esta movilidad que permite andar con canoas, él me hablaba de cómo en el extremo sur andaban los tipos ahí con sus canoas también. Era un tema interesante, y eso queda. Eso después te lleva a pensar en todo este asunto de la movilidad que tiene la gente de la costa, que es mayor que la gente del interior.

B: Volviendo al norte ¿Por qué centró tanto su trabajo en la costa? ¿Qué había en el mar que le parecía tan interesante?

P: Son las circunstancias. No hay una cosa más allá. En los últimos años es porque en verdad al interior cuesta un poquito más ya, empieza a fallar, se apuna más uno. Además que hay mucha gente (risas).



Figura 4: Equipo de la expedición al Despoblado de Atacama antes del iniciar el viaje en la Aguada de Puquios, año 1981. (*Arriba*) De izquierda a derecha: Estanislao Ramos, Ramiro Mora, Patricio Núñez, Danko Zlósilo, Klaus Schmidt-Hebbel, Liora Hayman, Hans Niemeyer, Eduardo Muñoz y Andrés Heerlein. (*Abajo*) De izquierda a derecha: Pablo Jordán, Héctor Araya y Luis Díaz (Niemeyer y Rivera 1983).

Junius Bird recorrió literalmente todo Chile bordeando sus costas, primero (1934-1937) en velero acompañado de Margaret desde Puerto Montt hasta Isla Navarino en Tierra del Fuego, luego (1941) en vehículo y por tierra junto a toda su familia desde Arica hasta Puerto Montt (Wisner 2008, 2009a, 2009b).

B: En lo personal, después de todos estos años ¿Qué siente por el mar?

P: Para comenzar, yo no soy bueno para darme baños en el mar ¿Por qué? Porque cuando niño, hasta los 15 años más o menos, iba a veranear todos los años a Constitución²⁰, por lo tanto, pasaba todo el día en el agua, en las mañanas en el mar, y en las tardes en el río, así que ya me bañé lo suficiente para seguir.

Entonces tú tienes ahí la posibilidad de ver, de conversar con los pescadores, me acuerdo perfectamente bien. Uno piensa ¡Pero si era un chango! Que en aquella época no me diera cuenta es otra cosa, pero tú lo empiezas a ver por la calles ahí cargando sus tremendo congrios, congrios grandotes que ya no se ven ahora, y después ves los astilleros. Incluso a esa edad de los 15 años me conseguí hacer un viaje en un falucho²¹, pero mis padres no me dejaron. Por suerte que no me dejaron, porque o si no me hubiese mareado (*risas*).

Ahí uno puede empezar a ver algunos sitios arqueológicos, como niño te digo, ahí en Constitución, en el lado norte. Ahora, respetar el mar, una cosa importante, conocer las mareas, conocer las corrientes, dónde es bueno para bañarse, dónde no hay que bañarse, ver el estuario del río, ver ahí la barra, ver cómo salen y entran algunos botes, lanchones, cosas así. Eso lo lleva a estar siempre presente, entonces después cuando tú te vas al norte y te instalas en Antofagasta, bueno ya estás en la costa, empiezas a vivir más, sientes, y empiezas a analizar. Por eso en un momento hago la historia de los barcos, me interesa saber incluso las historias, porque *todo barco tiene su vida*. Todo este contacto en el mar. Yo ya no me meto al mar ahora, estoy ahí, en la playita; y eso, a veces ni a la playa.

B: Fuera del mar ¿Cómo recuerda que fue la época de finales de los 60's, principios de los 70's, el ambiente político y hacer arqueología en aquellos años?

P: Ahí es donde notamos la formación que uno tiene del pedagógico, el respeto que uno tiene hacia los maestro en la Historia. Para mí también es importante que cursos que no hice con don Hernán Ramírez, los hice con un Opus Dei, porque necesitaba ver la otra visión de esta gente, en la parte que está allá arriba. Una vez estaba describiendo la catedral de Colonia y empezó a hablar y elevaba las manos, iba describiendo todo ese contacto del mundo interior con el mundo que estaba allá arriba, allá afuera, y llevaba las manos hacia el cielo hasta que en un momento se quedó callado por algunos segundos y exclamó: "no sé más". Pero volvamos al tema en que estábamos. Esa cosa ideológica muestra que hay algo que es político y que hay algo que es científico, que es la especialidad nuestra, que ya estamos viendo, Historia, Antropología. Ahí es donde viene esta idea de que hay que ser consecuente, si tú políticamente eres marxista, tienes que ser marxista en tus estudios, y tú tienes que tener una visión marxista de la Historia de la arqueología. Por supuesto que era muy difícil en ese momento, no teníamos las herramientas. Lo único eran los libros de Gordon Childe, qué se yo, pero faltaba la cosa chilena. Ahí fue importante don Julio Montané. Él tenía una formación más sólida y empezó a fomentar para que la gente empezara a aplicar el materialismo histórico, porque en el fondo todos sabíamos, pero no cómo aplicar nuestro conocimiento a la arqueología.

²⁰ Por alguna razón las costas de Constitución atrajeron a los más importantes exponentes de la arqueología litoral de Chile, como Max Uhle (1914, 1915), Augusto Capdeville (1893), Omar Ortiz Troncoso (1963, 1964) y a Patricio Núñez. 21 Falucho: "Embarcación pesquera de madera de 7 a 11 mts. de eslora provista de motor y con una tripulación de 3 a 6 hombres" (van Kessel 1988:115).

Ahí entramos en contradicciones con aquellos que no tenían una claridad ideológica, "oye sí, yo estoy con Uds. pero yo no sé de estas cosas"; habían compañeros que no sabían. Mientras nosotros empezábamos a buscarle, a buscarle, a buscarle. Eso te estoy hablando del año 70'-71'-72'. Ya con el triunfo como que se hincha uno.



Figura 5: "Los Gorilas de la Arqueología". Así venía nombrada la fotografia al momento en que Adriana Sáez me la envió por email. De izquierda a derecha: Patricio Núñez, Hans Niemeyer, El Gorila del Museo Nacional de Historia Natural, y Virgilio Schiappacasse.

B: ¿Cómo era el ambiente? ¿Había muchas relaciones con los colegas? ¿Había más euforia por hacer arqueología?

P:Yo diría que sí, que había una mayor relación, discusión, conversación; éramos menos además, así que era más fácil encontrarse no tan sólo en los congresos, sino también en la vida cotidiana. Era un tema de conversación y discusión diario. No esta cosa de la que yo me doy cuenta hoy, a los congreso la gente va a exponer e irse, en aquella época era exponer, sentarse a tomar el cafecito y conversar, después la pilsensita, lo que tú quieras, pero era el encuentro humano que hay entre la gente.

B: Dentro de este contexto ¿Cómo fue el proceso, duro me imagino, del golpe militar y la dictadura?

P: Imagina, yo estaba en el mes de agosto en la Pampa del Tamarugal. Todas las noches me subía a un cerrito para mirar la carretera y veía que no pasaba nada. No teníamos radio tampoco. Así que a fines de agosto bajamos a Iquique, donde un amigo, Freddy Taberna²², me cuenta todas las últimas

²² Freddy Taberna (1943-1973) fue una de las figuras políticas más importantes de los 60's y 70's en Iquique y todo el norte de Chile (Núñez 2015). Geógrafo del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, Director Regional de

novedades de que Prats había renunciado y que había asumido un General... mmm (Trata de recordar el nombre)... que bueno que se me olvida (risas), no si no se me olvida, pero es para olvidarlo. Asume y él dice "es de los nuestros", era compadre del Intendente de Iquique, de Soria. Eso fue a fines de agosto, me fui a Antofagasta y se veía esa cosa efervescente que había, ya no daba para más. Recuerdo que me iba al trabajo a las 9 y ya había gente ahí, unas vecinas momias que estaban felices bailando cueca. Creo que fue su última cueca, porque al poco tiempo estaban muy amargadas por los cambios.

Después escuchamos por radio, me acuerdo de todos los acontecimientos, y uno piensa que eso va a durar poco. "Esto debe ser un golpe y se va a normalizar pronto". Eso es lo que daban a entender, y después tú te vas dando cuenta de que no. Lo más terrible es cuando tú te empiezas a dar cuenta que esto no era para ese día no más, es decir, que el Golpe no dura un día, sino que dura años. Ahí cambia la cosa. Uno personalmente empieza a pensar en los amigos, la familia, y duele.



Figura 6: Patricio Núñez en las excavaciones del sitio arqueológico de Punta Negra 1A de la localidad de Paposo, septiembre de 2010 (Fotografía del Autor).

B: Para no entrar en este espacio tan sensible e íntimo ¿Cuál fue el Golpe más fuerte a la arqueología?

P: Yo creo que el Golpe más fuerte visto nada más desde el ámbito científico, es que estábamos en un momento donde pensábamos en una arqueología social, con todos los errores que uno puede

ODEPLAN (Oficina de Planificación Nacional) en Iquique y Académico de la sede de la Universidad de Chile en la misma ciudad, fue arrestado en septiembre y fusilado en octubre de 1973 en Pisagua.

cometer. Donde nos estábamos educando en esta nueva ciencia, porque en el fondo es así. Es decir, estábamos comenzando. Es por esto que están todos estos trabajos un poco... cómo se podría decir, tan "lanzados al mar", de "la arqueología Chilena en el tránsito al socialismo"²³, "los modos de producción"²⁴, etc. Pero siempre pensando que la arqueología es una ciencia social, no cabía pensar que la arqueología estudiara objetos, sino que a través de los objetos se estudia a la humanidad, a la sociedad. Eso era lo más importante, lo otro son sólo elementos que se emplean para poder entender a estas personas.

Entonces el Golpe grande fue no poder expresar después el pensamiento que uno siente acerca de qué es la arqueología. Ahora estaba pensando en un escrito mío, yo pongo: "podemos estar equivocados, pero decimos lo que realmente sentimos". Tú empiezas a ver cosas, a leer cosas, muy grandilocuentes qué se yo, pero te dabas cuenta que había ciertas falsedades en lo que se estaba diciendo, pero nosotros cómo seguíamos hablando de una arqueología social sin darle pies para que nos acusaran. Y pasaron muchos trabajos así. Ahora, agradezco a Orellana, fue él quien se dio cuenta, al menos esto es lo que me contaron a mí, fue él quien lleva los escritos nuestros al Rector Delegado y dice "esto es puro marxismo", y eran escritos del '74-'75. Él lo leyó, había gente que se daba cuenta. Pero otros no, es decir, quien quisiera leer se daba cuenta. Así que le agradezco a don Mario que se dio cuenta (risas).

B: ¿Entonces Ud. cree que la mayor transformación que vivió la arqueología es esta doble faz?

P: Si, fue un pie a atrás en donde se puso más cientificista, y perdió esa calidad humana. Es decir, pierde, se deshumaniza, pero es muy científica.

B: Lo que yo siento también es que el individuo, la persona, la sociedad, desaparecen como temática de la arqueología.

P: Se pierden.

B: Con este cambio en la arqueología, ¿Por qué tomó el camino que tomó? Ya que si uno analiza su historia personal, Ud. siguió el camino de los libros, generando un tipo de relación con la academia que es muy distinta a la de otras personas de esa época. Ud. continuó trabajando en la Universidad, haciendo clases, pero siempre un poquito al margen, no completamente distanciado, pero sí un poco al costado. Se nota que Ud. tuvo un interés mayor por escribir libros que pudiera leer mucha gente, y no a escribir simplemente artículos, como hoy es común, altamente científicos y en revistas extranjeras ¿Eso fue una decisión personal o mera circunstancia?

P: Fue totalmente pensado. Para mí, es más importante la sociedad donde vivo, sus jóvenes y sus niños; uno tiene que pensar en escribirles a ellos. Ahora bien, cualquiera que lee se da cuenta que mis escritos podrán ser muy para todo público, pero estoy constantemente enviando mensajes a los investigadores, no los dejo aparte. Hay cosas curiosas, por ejemplo, el rol de la mujer en los períodos prehispanos. Yo me baso en cosas que han escrito otros, logro determinar el rol que ellas juegan en las sociedades recolectoras y pescadoras, es fácil.

²³ Referencia al manuscrito que circula hasta la actualidad como una fotocopia (Montané *et al* 1972), parte de lo que el mismo año publicaría también individualmente Julio Montané (1972).

Antes del Golpe los conceptos de la teoría marxista se volvían cada vez más populares entre los arqueólogos nacionales (Núñez 1974). Un buen ejemplo también son las ponencias presentadas en el Primer Congreso del Hombre Andino realizado en las ciudades de Arica, Iquique y Antofagasta en enero de 1973 (Informes de Temas para los Simposios del Primer Congreso del Hombre Andino, 1973).

B: En ese sentido ¿Qué opinión le genera la academia y los otros arqueólogos con su maquinaria aparte?

P: Yo encuentro que todo es necesario, no creo que los muy especializados sean negativos, al contrario, es importante la especialización, pero ¿Cómo se coordina todo este conocimiento? Para mí, entender bien lo que está, el material, el ser humano, su medio ambiente, es muy importante, pero todo tiene que poder interpretarse. Cómo actúa el ser humano, cómo lo hace y en qué condiciones, cuál es su organización, qué piensa en el fondo. Y lo más difícil entonces en arqueología, qué piensa, pero yo creo que a través de los objetos, de sus mismos procesos históricos, podemos a llegar a vislumbrar algo sobre qué pensaba este ser, y conocer así algo de su vida espiritual, que para nosotros, si estudiamos nada más que una piedra como piedra o si estudiamos la cerámica sólo como cerámica, podemos conocer tecnologías, pero no podremos entender al otro.



Figura 7: Conferencia dictada por Patricio Núñez en la Reunión Internacional de Arqueología Social de Mendoza, 14 y 15 de octubre de 2010 (Fotografía del Autor).

B: ¿Cómo ve la arqueología de hoy? ¿Cómo la ve funcionando?

P: La veo muy comprometida con esta sociedad en que estamos viviendo nosotros, es decir, mientras no rompamos esta sociedad, dificilmente vamos a cambiar la arqueología. Es muy dificil. Estamos hechos para vivir en esta sociedad, pero ¿Cómo rompo yo esto? siendo diferente y no aceptando los cánones de ellos. Por ejemplo, todas estas revistas que tienen que estar en *Scielo* y otras cuestiones más, que ojalá esté todo en inglés, lo encuentro una aberración, porque la mayoría de la gente de este país habla en castellano. Entonces, yo les escribo a ellos.

B: Porque si no ¿A quién le escribimos y para qué?

P: A los colegas, a los colegas que están a fuera y al ego. Somos una elite. Es importante que existan estos grupos, pero ¿Qué les entregamos a aquellos que nos permitieron estudiar?

B: Moviéndonos a un punto un poco más teórico ¿Por qué es importante estudiar el pasado? ¿Por qué es necesario conocer al otro, y desde él a uno mismo? ¿Por qué el pasado y la otredad?

P: Mira, nuestra historia es lineal, de eso no me cabe una duda. Pero hay ciertos acontecimientos, formas de ser, que se van repitiendo. Y tú lo notas mejor en la historia, donde podemos saber los nombres de ciertas personas, hasta su forma de ser, mientras que en arqueología dificilmente vamos a saber los nombres de las personas que vivieron hace cinco mil, diez mil años atrás, pero sí son seres humanos que piensan, que tienen sentimientos, que imagino que tienen su lado sensible y posiciones en relación a la vida. Entonces es importante conocer el proceso porque podemos evitar errores que se han cometido en el pasado.

B: También pensando en el pasado ¿Por qué estos últimos años Ud. se ha centrado en el problema del arte, del arte costero? ¿Qué tiene el arte que lo vuelve tan atractivo al ser humano, hacerlo y contemplarlo? ¿Por qué es tan importante también estudiar el arte pasado? Porque uno puede entender el pasado para comprender los errores, pero ¿Por qué estudiar el arte del pasado?

P: Ahí hay dos cosas importantes, una es el ser humano en sí. No puedes entender la ciencia sin el arte, como tampoco el arte sin la ciencia. El ser humano es uno sólo, son sus dos líneas principales. El ir creando artefactos, creando un cuchillo, una máquina de afeitar, cualquier cosa, el objeto. Y por el otro lado, el arte se va vinculando a toda esta creatividad y a lo que viene con ella, podríamos decir la parte más subjetiva, que es lo que más nos cuesta entender. Entonces es importante el arte porque vas penetrando en lo más íntimo que puede tener una persona. Se puede decir, "el artista está formado en esta sociedad", pero el artista siempre tiene algo singular, individual, es persona, y con esa forma de pensar se puede lograr descifrarlo para entender al sujeto, al artista y comprender a la sociedad. Si yo encuentro unas pinturas como las de El Médano, que son gran cantidad de seres marinos, embarcaciones, por supuesto que yo tengo que vincularlo con el mar. Con este mar que nosotros mismos estamos viendo que nos da todo y nos quita todo también. Hay alimentos, pero también maremotos ¿Cómo entiendo yo eso?

El otro arte, aquel de los sitios con rayas, es totalmente abstracto. No tiene nada que ver con el arte al cual estamos acostumbrados nosotros, que es el arte realista, naturalista. Nosotros podemos descifrar por qué es esa una ballena, yo la veo, es una ballena, este es un pez. Pero una raya es totalmente abstracta. Eso te lleva a buscar más dentro en la abstracción que hace la gente. Uno se pregunta ¿Qué vínculo hay en la forma de pensar de la gente del siglo XXI con la gente del siglo XXI antes de Cristo? Hay una relación, si somos humanos todos. Tiene que haber algo que nos una.

Agradecimientos. A Adriana Sáez por siempre acompañarnos en las conversaciones y por el enorme cariño que entrega a Patricio. También a Mario Rivera por la ayuda con el registro fotográfico. Finalmente a Rodolfo Contreras y Alex San Francisco por sus lecturas y comentarios.

Referencias Bibliográficas

- Berdichewsky, B. 1963. Culturas precolombinas de la costa central de Chile. Antropología 1:17-33.
- Berdichewsky, B. 1964a. Arqueología de la desembocadura del Aconcagua y zonas vecinas de la Costa Central de Chile. Arqueología de Chile Central y Áreas Vecinas. Publicación de los trabajos presentados al Tercer Congreso Internacional de Arqueología Chilena, pp. 64–103. Santiago de Chile S.A.
- Berdichewsky, B. 1964b. Informe preliminar de las excavaciones arqueológicas en Concón. Antropología 2:65-86.
- Bird, J. 1943. Excavations in northern Chile. *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History* 38(4):173–318.
- Bird, J. 1988. Travels and archaeology in south Chile. University of Iowa Press, Iowa.
- Brüggen, H. 1964. Colección de ceramios del cementerio incaico de La Reina, Santiago. Sociedad de Amigos de la Arqueología de Santiago 2:3-4.
- Brüggen, H. y G. Krumm 1964a. *Tipo de cerámica de Cachagua*. Publicación de la Sociedad Científica de Chile, Santiago.
- Brüggen, H. y G. Krumm 1964b. Informe preliminar de la zona arqueológica de Zapallar. Arqueología de Chile Central y Áreas Vecinas. Publicación de los trabajos presentados al Tercer Congreso Internacional de Arqueología Chilena, pp. 181-182. Santiago de Chile S.A.
- Campbell, R. 2015. Nota historiográfica sobre las transcripciones del "Congreso Internacional de Arqueología de San Pedro de Atacama" y la creación de la Sociedad Chilena de Arqueología. Serie Monográfica de la Sociedad Chilena de Arqueología 5:1-25.
- Capdeville, A. 1893. El Puerto de Constitución: ventajas que se obtendrán con su mejora (Estudio Estadístico). *Boletín de la Sociedad de Fomento Fabril*:467-482.
- Dannemann, M. 1989/1990. Rodolfo Lenz, etnólogo y estudioso del folklore. Revista Chilena de Antropología 8:77-92.
- Ferrada, M. 1963. Revolución arqueológica en San Pedro de Atacama. En Viaje 354:11-13.
- Informes de Temas para los Simposios del Primer Congreso del Hombre Andino. 1973. Serie Documentos de Trabajo 4. Programa de Arqueología y Museos, Universidad de Chile, Antofagasta.
- Krumm, G. 1971. División territorial de la Araucanía. Revista Chilena de Historia y Geografía 139:86-104.
- Krumm, G. 1972. División territorial de la Araucanía. Revista Chilena de Historia y Geografía 140:50-71.
- Krumm, G. 1978. Actuaciones de don Bernardo O'Higgins en la Isla de la Laja. *Revista Chilena de Historia y Geografía* 146:269–279.
- Krumm, G. 1982. Características geográficas generales de Aysen y sus aborígenes. *Revista Chilena de Historia y Geografía* 150:96–103.
- de León, C. 1964. Las capas medias de la sociedad chilena del siglo XIX. *Anales de la Universidad de Chile* 132:51-95.
- Montané, J. 1972. Apuntes para un análisis de la arqueología chilena. Rehue 4:29-43.
- Montané, J., P. Núñez, V. Zlatar, L. Núñez, B. Marinov, J. Salazar, N. Vergara y B. Bustos. 1972. La arqueología en el norte de Chile: su estado y perspectiva de desarrollo en el tránsito hacia el socialismo. *Informe presentado en la Comisión de Ciencias Humanas del 1er Congreso de Científicos organizado por CONICYT*, pp. 5–12. Santiago.
- Moragas, C. 1977. Continuidad y cambio socio-económico en una ocupación del litoral desértico. Distrito Arqueológico de Cáñamo (Norte De Chile, I Región). Memoria para optar al título de Arqueóloga, Universidad del Norte, Antofagasta.

- Mostny, G. 1963. El Congreso de Arqueología de San Pedro de Atacama. Noticiario Mensual del Museo Nacional de Historia Natural 80:1-4.
- Niemeyer, H. y M. Rivera 1983. El Camino del Inca en el Despoblado de Atacama. Boletín de Prehistoria de Chile 9:91-193.
- Núñez, L. 1963. Prospección arqueológica en la Provincia de Tarapacá, II Parte. Noticiario Mensual del Museo Nacional de Historia Natural 85:3-7.
- Núñez, L. 1965. Prospección arqueológica en el Norte de Chile. Estudios Arqueológicos 1:9-35.
- Núñez, L. 1974. La agricultura prehistórica en los Andes Meridionales. Editorial Orbe, Antofagasta.
- Núñez, L. 2015. Avísale, Freddy: historia de un hombre y sus razones (1943-1973). LOM, Santiago.
- Núñez, L. y C. Moragas 1977. Una ocupación con cerámica temprana en la secuencia del distrito de Cáñamo (costa desértica del norte de Chile). Estudios Atacameños 5:23-50.
- Orellana, M. 1993. 30 años de docencia universitaria en la disciplina arqueológica. Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología 17:26-29.
- Orellana, M. 1996. Historia de la Arqueología en Chile. Bravo y Allende Editores, Santiago.
- Ortiz Troncoso, O. 1963. Sitios arqueológicos en la costa de la provincia del Maule. Antropología 1:89-101.
- Ortiz Troncoso, O. 1964. Investigaciones en los conchales de Reloca. Arqueología de Chile Central y Áreas Vecinas. Publicación de los trabajos presentados al Tercer Congreso Internacional de Arqueología Chilena, pp. 59-62. Santiago de Chile S.A.
- Ramírez, H. 1958. Balmaceda y la Contrarrevolución de 1891. Editorial Universitaria, Santiago.
- Ramírez, H. 1959. Antecedentes económicos de la Independencia de Chile. Editorial Universitaria, Santiago.
- Ramírez, H. 1966. Historia del imperialismo en Chile. Edición Revolucionaria, La Habana.
- Ramírez, H. 1988. Historia del movimiento obrero en Chile: Antecedentes siglo XIX. Ediciones LAR, Concepción.
- Rivera, M. 1983. Junius B. Bird, personalidad en las contribuciones científicas arqueológicas en Chile. Chungara, Revista de Antropología Chilena 10:15-20.
- Salwen, B. 1976. Audiovisual reviews. Archaeological Films-New World. First Americans. American Anthropologist 78:359-360.
- San Francisco, A. 2014/2015. Tres Costeras. Taltalia 7/8:73-83.
- Uhle, M. 1914. La estación paleolítica de Constitución. Revista Chilena de Historia y Geografía 4(14):494-495.
- Uhle, M. 1915. Últimas investigaciones en Constitución. Revista Chilena de Historia y Geografía 5(18):493.
- van Kessel, J. 1988. Diccionario de pesca artesanal del Norte Grande de Chile. Facultad de Antropología Cultural, Universidad Libre de Amsterdam and Centro de Investigaciones de la Realidad del Norte, Iquique.
- Wisner, G. 2008. In the footsteps of Junius Bird. Part I: Bird the person. Mammoth Trumpet 23(4):17-
- Wisner, G. 2009a. In the footsteps of Junius Bird. Part II: Bird's South American research. Mammoth *Trumpet* 24(1):10–16.
- Wisner, G. 2009b. In the footsteps of Junius Bird. Part III: Reexamining the record. Mammoth Trumpet 24(2):15-20.